

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Estudio longitudinal sobre la parentalidad positiva en primera infancia durante el contexto por COVID-19.

Simaes, Ailín Charo, Mancini, Natalia Ailín y De Grandis, María Carolina.

Cita:

Simaes, Ailín Charo, Mancini, Natalia Ailín y De Grandis, María Carolina (2021). *Estudio longitudinal sobre la parentalidad positiva en primera infancia durante el contexto por COVID-19. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/287>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/FVh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTUDIO LONGITUDINAL SOBRE LA PARENTALIDAD POSITIVA EN PRIMERA INFANCIA DURANTE EL CONTEXTO POR COVID- 19

Simaes, Ailín Charo; Mancini, Natalia Ailín; De Grandis, María Carolina
CONICET - Universidad Abierta Interamericana. Facultad de Psicología y Relaciones Humanas - Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La parentalidad positiva abarca aquellas competencias de los cuidadores primarios que promueven el desarrollo integral y bienestar de los infantes. Implican también la disponibilidad ante circunstancias de estrés, siendo un factor que amortigua los efectos de contextos adversos. En relación a esto, el contexto de pandemia por COVID-19 trajo aparejado problemáticas de salud mental y en las interacciones familiares. Se han evidenciado prácticas de crianza más severas, siendo de relevancia el estudio de estas acciones a lo largo de este periodo. Fue objetivo del presente estudio, evaluar longitudinalmente las diferencias de la parentalidad positiva entre el 2020 y 2021. Para esto, 34 cuidadores primarios de niños/as de 0 a 3 años contestaron el cuestionario de Parentalidad Positiva (EP2, Gomez y Muñoz, 2015) durante la fases agudas por COVID-19. Se encontró una disminución de las prácticas parentales positivas incluyendo las Competencias vinculares y las Competencias protectoras. En cambio, las Competencias formativas incrementaron en 2021. Estos resultados implican un aporte a entender la parentalidad longitudinalmente, y en particular en contextos de estrés, posibilitando la generación de medidas que fomenten competencias de crianza cálida y comprometida, ya que esto se asocia con un mejor desarrollo integral infantil.

Palabras clave

Parentalidad positiva - Competencias parentales - Infantes - COVID-19

ABSTRACT

LONGITUDINAL STUDY ON POSITIVE PARENTING IN EARLY CHILDHOOD DURING THE COVID-19 CONTEXT

Positive parenting covers those competences from primary caregivers that promote the integral development and wellbeing of infants. They also involve the availability of stress circumstances, being a factor that cushions the effects of adverse contexts. In relation to this, the context of the pandemic by Covid-19 brought mental health problems and family interactions. More severe breeding has been evidenced, so the study of these actions is relevant throughout this period. It was the objective of the present study, to assess longitudinally the differences of po-

sitive parenthood between 2020 and 2021. For this, 34 primary caregivers of children from 0 to 3 years answered the positive parenthood questionnaire (EP2, Gomez and Muñoz, 2015) during the acute phases by Covid-19. A decrease in positive parental practices was found including binding skills and protective competences. In contrast, formative competences increased by 2021. These results involve a contribution to understanding longitudinally parenting, and in particular in stress contexts, enabling the generation of measures that encourage warm and committed competences, as this is associated with a better integral Child Development.

Keywords

Positive parenting - Parental skills - Infants - COVID-19

Parentalidad positiva y su impacto en el desarrollo infantil

La parentalidad positiva hace referencia a las acciones prácticas de los cuidadores primarios en la promoción de relaciones positivas a fin de garantizar el bienestar de los/las niños/as y garantizar el cumplimiento de sus derechos (Rodrigo et al., 2010; Rodrigo et al., 2015). Aspectos vinculares como el apoyo, el afecto, la comunicación, el establecimiento de contextos predecibles a través de rutinas, el sostenimiento de límites, y la implicancia en la vida cotidiana de los hijos/as forman parte de las capacidades parentales que favorecen un desarrollo funcional de los niños/as (Rodrigo et al. 2015).

Existen diversas capacidades prácticas que los cuidadores primarios emplean en beneficio del contexto de crianza, agrupándolas en competencia parental vincular, formativa, protectora y reflexiva (Gómez & Muñoz, 2015). Por su parte, Gomez y Muñoz (2015) las definen de la siguiente manera: la competencia vincular se asocia a aquellas acciones guiadas por un buen trato, vínculo cálido, afectuoso basado en el apego seguro, además de un involucramiento en actividades con el niño/a. Luego, la capacidad formativa implica acciones orientadas a la socialización, aprendizaje e interiorización de reglas, normas y valores, desde una actitud de diálogo y reflexión, promoviendo el desenvolvimiento de ese niño/a en el mundo y su progresiva autonomía. En tercer lugar, las competencias protectoras buscan garantizar el bienestar integral del niño/a, incluyendo las áreas física, emo-

cional y sexual, desde una perspectiva de derechos. Por último, las competencias reflexivas abarcan la capacidad de los/las cuidadores primarios de repensar las prácticas y trayectorias involucradas en la crianza, incluyendo el autocuidado parental a favor de su salud mental y física por la influencia de estos factores en la parentalidad positiva y sus competencias (Gomez & Muñoz, 2015).

A su vez, es de gran relevancia señalar que además de las prácticas parentales también intervienen las propias características de los niños/as y los cuidadores, en el desenvolvimiento de la interacción entre los miembros de la familia (Rodrigo & Palacios, 1998). Es por esto, que los/las adultos/as emplean diversas estrategias según las respuestas obtenidas de parte de cada hijo/a, siendo el resultado de una tensión dialéctica que se establece entre padres e hijos, en la cual se influyen mutuamente y tratan de negociar acuerdos en el proceso de socialización (Rodrigo et al., 2015). La crianza, la expresividad afectiva y la calidad de la relación entre padres e hijos a lo largo del tiempo, son cruciales para el desarrollo de las habilidades de regulación emocional del niño/a y facilita la internalización de normas y valores prosociales (Bariola, Gullone, & Hughes, 2011; Waller et al., 2014).

La importancia de Parentalidad positiva a lo largo del tiempo

Diversos autores han encontrado variaciones de la parentalidad a lo largo del tiempo en torno a la edad y etapa de desarrollo de los niños/as (Dunn et al., 1985; Hallers-Haalboom et al., 2017). Así fue que Hallers-Haalboom y colaboradores (2017) hallaron que la sensibilidad de los padres aumentó desde la infancia hasta la niñez (de 1 a 2 años), luego permaneció relativamente estable o disminuyó levemente de los 2 a los 3 años y fue aún menor entre los 4 y 5 años. Por el contrario, otros estudios han hallado que los padres se implican en mayor medida en las actividades de cuidado infantil al crecer de sus hijos/as (Bruce & Fox, 1999; Furman & Lanthier, 2002). En el mismo sentido, se ha encontrado mayor sensibilidad y menos comportamientos intrusivos hacia hijos mayores que a hacia los menores (Hallers-Haalboom et al., 2014). Por el contrario, otro estudio ha evidenciado la persistencia de las actitudes parentales ya que las madres respondieron continuamente a sus hijos pequeños durante el segundo año de vida a pesar del nivel cambiante de comportamiento de los infantes (Bornstein et al., 2008).

A su vez, es de gran relevancia el estudio de los cambios longitudinales por el factor protector de la parentalidad positiva que atenúa la asociación concurrente entre la baja autorregulación y la sintomatología externalizante especialmente en aquellos niños en situación de riesgo en comparación con aquellos con altos niveles de autocontrol-regulación (Kim-Spoon et al., 2012). Asimismo, las experiencias positivas en la niñez en los contextos familiares y escolares han operado como factores protectores en la adolescencia, protegiendo a estos sujetos de problemáticas de salud mental y amortiguando el desarrollo de conductas disfuncionales e insensibles en el futuro (Pasalich et al., 2011;

Waller et al., 2016). Por consiguiente, la severidad en el trato o por el contrario, la calidez de los cuidadores primarios predicen un aumento o disminución de los comportamientos carentes de emociones en primera infancia (Mills-Koonce et al., 2016). Es decir, que los estudios muestran una importancia de la crianza asociada al desarrollo infantil, en particular en los primeros años de vida (Landry et al., 2008).

Parentalidad positiva en el contexto de pandemia

El valor predictor de la crianza positiva sobre el desarrollo infantil, resalta la importancia de evaluar e incluir el contexto en el que la misma se desenvuelve, a fin de identificar y contrarrestar los obstáculos que se presentan en la crianza y promover las condiciones favorables para la misma (Rodrigo et al., 2015).

En marzo del año 2020, debido al virus identificado como COVID-19 (SARS-CoV-2), la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró estado de pandemia, debido a su alto nivel de contagio, velocidad de expansión y gravedad. A partir de esto, para detener la propagación del virus se implementaron medidas preventivas orientadas por el aislamiento social. Esto provocó cambios en la interacción familiar, en particular entre cuidadores primarios y niños/as (Uzun et al., 2020) tales como inseguridad financiera, cambios en la rutina, preocupaciones sanitarias, produciendo un aumento de consecuencias psicológicas en los padres, obstaculizando sus habilidades y estrategias de crianza adecuadas (Sari et al., 2021). Partes de los cambios en la vida familiar se deben a la falta de escolaridad en 2020 y 2021, siendo que al día de hoy 1.370 millones de niños/as no tienen asistencia escolar o acceso a actividades grupales (UNESCO, 2021). En consecuencia, muchos padres han tenido que balancear las tareas laborales con las de crianza, generando mayores síntomas de estrés y depresión vinculados al contexto (Spinelli et al., 2020; Twenge & Joiner, 2020). Esto a su vez se vio asociado con actitudes de crianza más deficientes durante el COVID-19 (Brown et al., 2020; Chung et al., 2020), perjudicando la relación entre padres e hijos (Chung et al., 2020; Russell et al., 2020; Spinelli et al., 2020).

Por otro lado, la parentalidad positiva podría funcionar como aspecto protector en la regulación emocional infantil, ante contextos caóticos, a la vez que modos recíprocos de interacción entre diadas madre-hijo/a con infantes de aproximadamente 3 años de edad, en situaciones desafiantes, atenúa estas consecuencias (Wilhoit et al., 2021). Además, diversos estudios resaltan la importancia del propio cuidado parental en particular en el contexto de pandemia (Simaes et al., en prensa; Gomez y Muñoz, 2015), dada la necesidad de momentos de descanso en los cuidadores primarios para reducir el estrés (Brown et al., 2020; Freisthler et al., 2021). Asimismo, el apoyo social y la promoción de una salud general materna favorecen una crianza cálida y solidaria (Wayley & Brown, 2010).

A partir de los cambios introducidos en las familias por el contexto de pandemia por COVID-19, el presente estudio tiene

como objetivo evaluar los cambios en la parentalidad positiva y las competencias parentales ocurridos entre el año 2020 y 2021. Esto es de gran relevancia, dada la influencia de la parentalidad en el desarrollo de ambientes de crianza favorables para los miembros de la familia, especialmente para los niños/as.

Método

Diseño

El tipo de muestreo correspondió a un carácter no probabilístico e intencional, ya que se escogió de manera voluntaria los elementos que conformaron la muestra, y tal selección no pretendió ser representativa de la población (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2014). Es un estudio que trabaja con datos primarios, no experimental y cuantitativo de corte longitudinal.

Participantes

Los participantes fueron 34 cuidadores primarios de infantes, residentes en Argentina (M edad= 32, 02; DS= 5,435), 31 mujeres. Los cuidadores completaron el cuestionario dos veces, la primera durante junio del año 2020 y la segunda aproximadamente un año más tarde, durante junio del 2021. En cuanto a los infantes, la edad fue entre 0 a 36 meses en la primera evaluación, siendo de 12 a 48 meses en la segunda (M edad= 22,3; DS= 6,27). El 50% de la muestra de cuidadores primarios pertenecen a un nivel educativo universitario completo, mientras que el restante se reparten entre universitario incompleto (8,8%), terciario completo (20,6%) e incompleto (14,7%) y secundario completo (5,9%). Respecto a los infantes, el 70,6% no se encuentra asistiendo actualmente al jardín, el 26,5% asiste a jardín maternal y el 2,9% a jardín de infantes. En relación a la parentalidad positiva los participantes puntuaron en promedio en el 2020 aproximadamente en un rango óptimo (M = 175,58; DS = 18,352), igualmente en un rango óptimo pero más elevado en el 2021, aunque con una mayor variación (M = 183,87; DS = 34,426).

Consideraciones Éticas

Esta investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la Universidad Abierta Interamericana. Se aplicaron los procedimientos recomendados por la American Psychological Association (1992) y por el Ethical Research Involving Children Project (ERIC) (Graham et al., 2013); además de los principios establecidos por la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y la Ley Nacional N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos del Niño.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico

Se utilizó un cuestionario ad-hoc, donde se indagó género y edad del niño/a y del cuidador primario, asistencia escolar a jar-

dines, nivel de educativo alcanzado por el cuidador y ocupación del cuidador.

Escala de Parentalidad Positiva E2.

El cuestionario se compone de 54 ítems e incluye un puntaje total de parentalidad positiva y de sus competencias parentales en cuidadores primarios de niños de 0 a 3 años. La consistencia interna muestra valores de alfa de Cronbach de .95 para la escala total, .89 para Comp. Vinculares, .86 para Comp. Formativas, .84 para Comp. Protectoras y .82 para Comp. Reflexivas (Gómez & Muñoz, 2015).

Procedimiento

Se administraron los cuestionarios de manera online, luego de un consentimiento informado explicando la voluntariedad y anonimato de las respuestas. Se reclutaron a los participantes por redes sociales de Facebook, Instagram y WhatsApp en 2020 y en un segundo momento al año siguiente se los contactó nuevamente por medio de correo electrónico. Los análisis de datos fueron realizados a través del software IBM-SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 25.

Resultados

Análisis de datos

Al llevar a cabo la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov y la prueba de Levene para calcular homogeneidad de varianzas, se halló que la parentalidad positiva y sus competencias se distribuyeron de forma normal ($p > .05$) y presentaron homogeneidad de varianzas ($p > .05$) para el año 2020; pero su distribución fue anormal para las variables durante 2021. Por lo tanto, se utilizaron estadísticos no paramétricos para realizar los análisis posteriores, la prueba de Wilcoxon para comparar las puntuaciones en los dos años de evaluación, Rho de Spearman para analizar correlaciones entre la parentalidad y la edad del cuidador e infante y por último U the Mann-Whitney para comparar la parentalidad según Asistencia o no a jardines, género del cuidador y del infante.

Diferencias entre las Competencias parentales positivas entre 2020 y 2021.

Los datos se analizaron con la prueba de rangos señalados de Wilcoxon, y se encontró que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre el año 2021 y el 2020, observándose una disminución de la parentalidad positiva en su puntaje total ($W = -3,428$; $p = .00$), de las Competencias vinculares ($W = -3,189$; $p = .00$) y de las Competencias protectoras ($W = -2,564$; $p = .01$). En cambio, las Competencias formativas tuvieron diferencias significativas, aumentando del año 2020 al 2021 ($W = -3,63$; $p = .00$). Por último, en las Competencias reflexivas no se observaron diferencias significativas al comparar ambos periodos de tiempo ($W = -1,172$; $p = .09$).

Asociaciones de las Competencias parentales y comparaciones según variables sociodemográficas de la familia

Se evidencian relaciones significativas y negativas entre la edad del cuidador y la competencia parental formativa ($Rho = -.345$; $p = .046$), es decir que a menor edad mayor competencias formativas y viceversa. Por otro lado, no se encontraron relaciones significativas entre la parentalidad positiva, sus dimensiones y la edad del niño/a ($p > .05$).

A su vez, se realizaron comparaciones de las competencias parentales según Asistencia o no a jardines, género del cuidador y del infante encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas ($P > .05$).

Conclusiones

El objetivo del presente estudio fue evaluar los cambios en la parentalidad positiva durante el contexto por COVID-19 abarcado en los periodos 2020 y 2021. Asimismo, observar las diferencias de la parentalidad según la edad y género del niño y cuidador, y la asistencia a jardines por parte del infante.

En primer lugar, el presente estudio encontró una disminución de la parentalidad positiva en 2021 y de acciones asociadas a la sensibilidad y calidez en el cuidado (competencias vinculares), en comparación con el año 2020. En dicho sentido, la literatura previa ha encontrado resultados contradictorios respecto de los cambios de las conductas parentales según el período de crecimiento del infante. Por un lado, se ha hallado que la sensibilidad aumentó en la edad de 1 a 2 años (Hallrs-Halboom et al., 2017) y por otro lado, la literatura evidencia mayor sensibilidad y menores comportamientos intrusivos por parte de los padres en las actividades de cuidado infantil cuando sus hijos crecieron (Bruce & Fox, 1999; Furman, & Lanthier, 2002; Hallers-Halboom et al., 2014). Pese a que en el presente estudio los cuidadores primarios disminuyen sus conductas parentales positivas cuando su hijo es más grande (un año después), es importante tener en cuenta el contexto a fin de interpretar los resultados de la presente investigación.

En relación a lo mencionado, la disminución de la parentalidad positiva y las capacidades vinculares podría deberse a los efectos de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de los cuidadores (Chung et al., 2020; Halvorsen et al., 2020) incrementándose dichas consecuencias ante el sostenimiento de la pandemia por un periodo prolongado. En este sentido, las mujeres (mayoría de la población estudiada en la presente investigación) se han visto poco beneficiadas del trabajo remoto ante el aislamiento por COVID-19 (Blasko et al., 2020), por tener en su mayoría, a cargo el cuidado de los niños/as pequeños (Hiraoka & Tomoda, 2020). Otro estudio afirma que un mayor agotamiento relacionado con la crianza se predijo, entre otros factores, por el hecho de ser madre, percibir poco apoyo y tener niños pequeños a cargo (Marchetti et al. 2020), coincidiendo en algunos de estos puntos con la población estudiada.

Por su parte, las Competencias protectoras disminuyeron en 2021, por lo que los cuidadores bajaron las tendencias a la búsqueda de la seguridad del niño/a, lo cual podría interpretarse a partir de los obstáculos en el acuerdo parental al momento de salir a trabajar ante la flexibilización del aislamiento por COVID-19. Actualmente un 10% de los chicos y chicas se quedan solos en sus casas, sumado el cerramiento de centros educativos y comunitarios (UNICEF Argentina, 2021). Además un 7% de los niños/as quedan a cargo de un hermano o hermana menor de 18 años (UNICEF Argentina, 2021). En consecuencia, la protección y seguridad del niño/a pudo verse modificada y distribuida entre otros cuidadores, más allá de los padres y madres. Por último, las competencias formativas aumentaron en el 2021, pudiendo interpretarse a partir de la incipiente posibilidad de los niños y niñas de asistir al colegio, lo cual podría haber motivado conductas parentales asociadas a la adquisición de nuevos aprendizajes por parte del infante. Por otro lado, el interés del adulto por la socialización del niño/a e interiorización de reglas y valores, como también así la motivación de su progresiva autonomía, puede verse influenciado por el crecimiento del niño/a en comparación con el año anterior, ya que su continuo desarrollo y su consecuente socialización podrían haber promovido mayores competencias formativas en los/las adultos/as. Asimismo, el resultado obtenido podría interpretarse a partir de la transición a la locomoción durante la infancia, asociada a mayores desafíos para los padres y por lo tanto mayores conductas que apelen a garantizar la autonomía del niño/a (Bornstein, 2012).

Por último, se evidenciaron relaciones significativas entre la edad del cuidador y la competencia parental formativa, es decir que a menor edad mayor competencias formativas y viceversa. Por otro lado, la edad del niño/a no se asoció con la parentalidad positiva. No se han encontrado asociaciones significativas entre la parentalidad, sus competencias y la asistencia o no a jardines, género del cuidador y género del infante.

Si bien existe un vacío en el estudio longitudinal de la parentalidad, se encuentran efectos de la crianza positiva a lo largo del tiempo en el desarrollo de los infantes (Pozzi et al., 2001) y su factor de protección ante los efectos de un contexto adverso, especialmente respecto de los niños y niñas. Es por esto que, a partir de los resultados presentes se propone a futuro ampliar la muestra a fin de continuar indagando sobre las variaciones de la parentalidad positiva a lo largo del tiempo y a nivel local. A partir de este conocimiento sería posible generar intervenciones que fueran beneficiosas en nuestro contexto para fomentar un adecuado desarrollo cognitivo, social y emocional de los infantes. Además, podría ser relevante fomentar, con el mismo objetivo, estrategias de descanso y apoyo parental, ya que el bienestar familiar se relaciona directamente con un ejercicio de la parentalidad positiva (Rodrigo et al., 2017). Por esto, es que este estudio implica un aporte, realizando un progreso en el conocimiento de las competencias parentales a lo largo del tiempo.

REFERENCIAS

- Amato, P. R., & Rivera, F. (1999). Paternal involvement and children's behavior problems. *Journal of Marriage and Family*, 61(2), 375-384. <http://dx.doi.org/10.2307/353755>.
- Bariola E, Gullone E, Hughes EK. Child and adolescent emotion regulation: The role of parental emotion regulation and expression. *Clinical Child and Family Psychology Review*. 2011;14(2):198-212.
- Bornstein, M. H., Britto, P. R., Nonoyama-Tarumi, Y., Ota, Y., Petrovic, O., & Putnick, D. L. (2012). Child development in developing countries: Introduction and methods. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01671.x>
- Bornstein, M. H., Tamis-LeMonda, C. S., Hahn, C.-S., & Haynes, O. M. (2008). *Maternal responsiveness to young children at three ages: Longitudinal analysis of a multidimensional, modular, and specific parenting construct*. *Developmental Psychology*, 44(3), 867-874. doi:10.1037/0012-1649.44.3.867
- Bruce, C., & Fox, G. L. (1999). Accounting for patterns of father involvement: age of child, father-child coresidence, and father role salience. *Sociological inquiry*, 69(3), 458-476. <https://doi.org/10.1111/j.1475-682X.1999.tb00881.x>
- Chung, G., Lanier, P., & Wong, P. Y. J. (2020). Mediating effects of parental stress on harsh parenting and parent-child relationship during coronavirus (COVID-19) pandemic in Singapore. *Journal of family violence*, 1-12.
- Dunn, J., & Munn, P. (1985). Becoming a family member: Family conflict and the development of social understanding in the second year. *Child Development*, 480-492. <https://doi.org/10.2307/1129735>
- Furman, W., & Lanthier, R. (2002). Parenting siblings.
- Hallers-Haalboom, E. T., Groeneveld, M. G., van Berkel, S. R., Endendijk, J. J., van der Pol, L. D., Linting, M., ... & Mesman, J. (2017). Mothers' and fathers' sensitivity with their two children: A longitudinal study from infancy to early childhood. *Developmental Psychology*, 53(5), 860.
- Hallers-Haalboom, E. T., Mesman, J., Groeneveld, M. G., Endendijk, J. J., van Berkel, S. R., van der Pol, L. D., & Bakermans-Kranenburg, M. J. (2014). Mothers, fathers, sons and daughters: Parental sensitivity in families with two children. *Journal of Family Psychology*, 28(2), 138. DOI: 10.1037/a0036004
- Halvorsen, E., Stamu-O'Brien, C., Carniciu, S., & Jafferany, M. (2020). Psychological effects of COVID-19 on parenting and maternal-fetal mental health. *Dermatologic therapy*.
- Kim-Spoon, J., Haskett, M. E., Longo, G. S., & Nice, R. (2012). Longitudinal study of self-regulation, positive parenting, and adjustment problems among physically abused children. *Child abuse & neglect*, 36(2), 95-107.
- Landry, S. H., Smith, K. E., Swank, P. R., & Guttentag, C. (2008). A responsive parenting intervention: the optimal timing across early childhood for impacting maternal behaviors and child outcomes. *Developmental psychology*, 44(5), 1335. DOI: 10.1037/a0013030
- Lipscomb, S. T., Leve, L. D., Harold, G. T., Neiderhiser, J. M., Shaw, D. S., Ge, X., et al. (2011). Trajectories of parenting and child negative emotionality during infancy and toddlerhood: A longitudinal analysis. *Child Development*, 82(5), 1661-1675. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01639.x>
- Marchetti, D., Fontanesi, L., Mazza, C., Di Giandomenico, S., Roma, P., & Verrocchio, M. C. (2020). Parenting-related exhaustion during the Italian COVID-19 lockdown. *Journal of pediatric psychology*, 45(10), 1114-1123.
- McDonald, K. (2020). Parenting in a time of COVID-19. *Lancet*, 395(10231), e64.
- McRae, C., Henderson, A. M., Low, R., Chang, V., & Overall, N. (2020). Parents' distress and poor parenting during COVID-19: The buffering effects of partner support and cooperative coparenting.
- Mills-Koonce WR, Willoughby MT, Garrett-Peters P, Wagner N, Vernon-Feagans L. The interplay among socioeconomic status, household chaos, and parenting in the prediction of child conduct problems and callous-unemotional behaviors. *Development & Psychopathology*. 2016;28:757-771.
- Myers, S. y Emmott, EH (2021, 1 de junio). Trayectorias de síntomas de depresión posparto a través de la pandemia de COVID-19: evidencia del Reino Unido. <https://doi.org/10.31219/osf.io/8azct>
- Ogg, J., & Anthony, C. J. (2019). Parent involvement and children's externalizing behavior: Exploring longitudinal bidirectional effects across gender. *Journal of school psychology*, 73, 21-40.
- Pasalich DS, Dadds MR, Hawes DJ, Brennan J. Do callous unemotional traits moderate the relative importance of parental coercion versus warmth in child conduct problems? An observational study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 2011;52:1308-1315.
- Pozzi, E., Vijayakumar, N., Byrne, M. L., Bray, K. O., Seal, M., Richmond, S., ... & Whittle, S. L. (2021). Maternal parenting behavior and functional connectivity development in children: A longitudinal fMRI study. *Developmental cognitive neuroscience*, 48, 100946.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., & Martín, J. C. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. *Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. *Manual práctico de parentalidad positiva*, 2, 25-43.
- Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998): Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En M. J. RODRIGO y J. PALACIOS (Coords.), Familia y desarrollo humano (45-70) Madrid, Alianza.
- Sari, N. P., van IJzendoorn, M. H., Jansen, P., Bakermans-Kranenburg, M., & Riem, M. M. (2021). Higher Levels of Harsh Parenting During the COVID-19 Lockdown in the Netherlands. *Child Maltreatment*, 10775595211024748.
- Simaes, A. C., Gómez, F. C., Caccia, P. A., y Mancini, N. A. (en prensa). Parentalidad Positiva y Competencias Parentales en cuidadores primarios de niños y niñas de 0 a 3 años. *Revista Psicología del Desarrollo*.

- Spinelli, M., Lionetti, F., Pastore, M., & Fasolo, M. (2020). Parents' stress and children's psychological problems in families facing the COVID-19 outbreak in Italy. *Frontiers in psychology, 11*, 1713. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01713>
- Twenge, J. M., & Joiner, T. E. (2020). US Census Bureau-assessed prevalence of anxiety and depressive symptoms in 2019 and during the 2020 COVID-19 pandemic. *Depression and anxiety, 37*(10), 954-956. <https://doi.org/10.1002/da.23077>
- Uzun, H., Karaca, N. H., & Metin, S. (2021). Assessment of parent-child relationship in Covid-19 pandemic. *Children and Youth Services Review, 120*, 105748. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2020.105748>
- Waller, R., Gardner, F., Viding, E., Shaw, D. S., Dishion, T. J., Wilson, M. N., & Hyde, L. W. (2014). Bidirectional associations between parental warmth, callous unemotional behavior, and behavior problems in high-risk preschoolers. *Journal of abnormal child psychology, 42*(8), 1275-1285. <https://doi.org/10.1080/15374416.2014.886252>
- Waller, R., Shaw, D. S., & Hyde, L. W. (2017). Observed fearlessness and positive parenting interact to predict childhood callous-unemotional behaviors among low-income boys. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 58*(3), 282-291.
- Willoughby MT, Mills-Koonce RW, Gottfredson NC, Wagner NJ. Measuring callous unemotional behaviors in early childhood: factor structure and the prediction of stable aggression in middle childhood. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment. 2014*;36:30-42.
- Wilson, S., & Durbin, C. E. (2010). Effects of paternal depression on fathers' parenting behaviors: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review, 30*(2), 167-180.